

“Las Migraciones por Amenidades en Chile: Características y Consecuencias Socio-espaciales¹”

Felipe Plaza Chacón

Resumen

En este artículo se analizan las migraciones por amenidades en las comunas de Curacaví y Casablanca, localizadas en las periferias de dos de las más importantes áreas metropolitanas de Chile: Santiago y Valparaíso respectivamente. Se entiende esta modalidad de migración según los estudios de Moss, quien las describe como el paso de los habitantes desde la ciudad hacia la zona rural de alta montaña en Estados Unidos, cuyas causas principales son la diferenciación cultural y no por motivos económicos. Basado en la experiencia de otros países y de un análisis empírico se pretende caracterizar este fenómeno geográfico y determinar sus consecuencias socioespaciales.

Abstract

In this article discusses the amenity migration in Curacaví and Casablanca, communes located on the outskirts of two the more important metropolitan areas of Chile: Santiago and Valparaíso respectively. It is understood this type of migration according to the studies of Moss, who describes the transition of residents from the city to the rural mountain area in the United States, whose main causes are cultural difference and not for economic reasons. Based on the experience of other countries and an empirical analysis seeks to characterize this phenomenon and determine its geographic sociospatial consequences.

Palabras clave: *Migración interna, amenidades, expansión metropolitana, diferenciación residencial, diferenciación cultural.*

Keywords: *internal migration, amenities, metropolitan expansion, residential differentiation, cultural differentiation.*

I. Introducción

Desde lo más elemental, las amenidades provienen del calificativo ameno el cual se emplea para describir un lugar agradable o placentero por su vegetación. Laurence Moss señala que el concepto de amenidad como “*algo que incrementa el atractivo o valor, especialmente de una porción de tierra o a una determinada localización geográfica*” (MOSS, 2007). Como fenómeno geográfico, Moss emplea las amenidades para referirse a un particular tipo de migración muy reciente en Estados Unidos, donde la población de las áreas metropolitanas, se traslada hacia áreas rurales, localizadas en la alta montaña. Bajo esa perspectiva, “la migración por amenidad, consiste en aquellos desplazamientos que efectúa la población en las montañas para residir durante todo el año o de manera permanente, a causa de la real calidad del medioambiente percibida y de la diferenciación cultural” (LOEFFLER, R. y STEINICKE, E. 2007: 67).

Stewart (2002), entiende estas migraciones como los desplazamientos que producen un aumento de población de las áreas rurales en Estados Unidos, pero no a cualquier área, sino que en áreas rurales de ocio, que corresponde a los lugares más ricos paisajísticamente, las cuales no necesariamente son áreas de montaña, generando como consecuencia una contraurbanización.

¹ El presente trabajo se inserta en el eje N°8: “MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL”.

Desde el punto de vista de la planificación, Yin y Muller (2007) consideran el concepto de amenidad para señalar lugares que son atractivos, cómodos y con recursos naturales que contribuyen a las vistas panorámicas que se generan en estos lugares.

En consecuencia, se trata de una nueva modalidad de migración interna, que a diferencia de otras como migraciones interregionales o intrarregionales e intraurbanas o interurbanas, las motivaciones principales dejan de ser económicas sino que ahora se producen por iniciativa propia, fundamentalmente por ocio y por los factores de atracción como lo son los diversos atractivos.

Laurence Moss, expone el fenómeno migratorio aplicado a las áreas de alta montaña en Estados Unidos, sin embargo, también ha reunido antecedentes de lo que ocurre con este fenómeno en otros lugares del mundo, como por ejemplo en el denominado “Europa Poniente”, donde la migración por amenidad se caracteriza por ser también una migración desde lugares urbanos hacia lugares rurales, donde existen ciertas comodidades y moderados niveles de servicios, donde además se provee el desarrollo sustentable en estas comunas, y además son áreas que en lugares próximos existen pueblos capaces de satisfacer algunas necesidades poblacionales (MOSS, 2007). Incluso este fenómeno se ha universalizado, puesto que también los ha reconocido y caracterizado en países como Australia, Nueva Zelanda, Filipinas, Costa Rica y algunos autores conciben además a Argentina.

Acercándose al caso latinoamericano, vale destacar lo propuesto por la Universidad Nacional de Comahue, en su secretaría de Investigación, la cual ha elaborado un proyecto denominado “Migraciones de amenidad y desarrollo sustentable de destinos turísticos competitivos”, en 2005, orientado a la planificación y desarrollo del turismo en la región Argentina, donde comprenden a la migración por amenidad como la llegada de nuevos residentes, ya sean propietarios o de segunda residencia, que traen consigo sus ingresos y sus inversiones, sus propios trabajos y negocios o bien, se desplazan con la determinación de invertir y desarrollar sus proyectos y anhelos en el nuevo lugar, dando prosperidad a las economías regionales (UNIVERSIDAD NACIONAL DE COMAHUE, 2005).

En el caso de Chile, las amenidades también pueden ser estudiadas debido a que este desplazamiento se evidencia en Chile con características semejantes a las que se han identificado para el caso de la alta montaña en Estados Unidos, para Europa Poniente así como también en el caso de Argentina. Es un fenómeno caracterizado por ser del tipo urbano – rural, donde las motivaciones coinciden con las que señala Moss, fundamentalmente referidas a la intolerancia de los problemas de la ciudad. La salvedad que se podría hacer para el caso chileno, en especial para las comunas en estudio, Curacaví y Casablanca, a diferencia de los anteriormente expuestos, es que en ellas, no se produce en áreas de alta montaña, sino que más bien en alturas bajas de las planicies litorales, en especies de cuencas o valles modelados, que se han formado a los pies de la cordillera de la costa, la cual en esta zona, correspondiente a la zona central del país, se presenta con las mayores altitudes, superando los 2.000 metros. Por lo tanto, al presentar tantas características afines, es imposible pensar en un fenómeno diferente para esas comunas.

II. Las Periferias de las Áreas Metropolitanas

Chile es un país que cuenta con 15 millones de habitantes según el último censo nacional de población y vivienda realizado en el año 2002, los cuales se encuentran desigualmente distribuidos sobre el territorio. La población históricamente ha tendido a localizarse en las grandes ciudades (63% en solo tres regiones), como en la de Santiago en la región Metropolitana

que concentra el 40% de la población, mientras que otras áreas pobladas se localizan en zonas costeras, aprovechando las ventajas de accesibilidad y recursos que otorga esta condición como es el caso de la región de Valparaíso, la que concentra al 10% de la población.

El panorama actual, es una consecuencia de los procesos de urbanización acaecidos en Chile durante la década de los 80's, producto de los movimientos migratorios internos que se produjeron desde el campo a la ciudad, debido a la modernización agrícola e industrialización de la mano de obra (Martínez, 2002), lo que generó excedente de población que debió trasladarse hacia las zonas urbanas en busca de nuevas oportunidades.

Santiago aparece como una ciudad segregada, en la cual las comunas del centro de ella son aquellas que presentan mayores recursos y un mayor desarrollo, mientras que las comunas localizadas hacia la periferia, las más pobladas por lo demás, corresponden a las comunas cuyos habitantes perciben menores ingresos y que poseen un menor desarrollo. Al verse aumentada la población de las comunas periféricas, se ha reestructurado lo que se denomina como área metropolitana de Santiago, la que se convirtió en una metrópoli caracterizada por todos los problemas que ello conlleva: escasez de infraestructura vial, congestión vehicular por aumento del parque automotriz principalmente y contaminación del aire y acústica; problemas que son desencadenados unos a otros.

El caso de Valparaíso es similar a lo ocurrido en Santiago. Esta región en materia de migraciones se ha caracterizado por evidenciar cambios demográficos en la misma década y es una de las más atractivas a los inmigrantes, siendo caracterizada como una “región de atracción, sin embargo es también una región “expulsora” de gran importancia, lugar que comparte con la Región del Biobío.

En ambos casos la congestión en las comunas centrales por las migraciones del campo a la ciudad, generó una mayor demanda de viviendas, las que se fueron construyendo en la periferia de estas ciudades.

Por esta razón es que gran cantidad de población, especialmente las clases más acomodadas, han buscado nuevos rumbos en comunas más alejadas y más tranquilas, que no evidencien los típicos problemas de la ciudad, en lo que son las periferias de las grandes áreas metropolitanas, lo que Ortiz y Aravena (2002) llaman como el paso de una ciudad compacta hacia una ciudad difusa.

III. Las Áreas de Estudio

Curacaví

Curacaví y Casablanca se encuentran localizadas en las periferias de las áreas metropolitanas de Santiago y Valparaíso respectivamente. La comuna de Curacaví, está localizada a 40 kilómetros al oeste de la ciudad de Santiago, emplazada en una superficie de 693 km² en el valle del estero Puangue, formado por los cordones montañosos de la cordillera de la costa a una altitud promedio de 250 m.s.n.m. Posee un clima templado mediterráneo, con dos estaciones bien definidas, cuyas temperaturas media en verano es de 20°C y en invierno de 8,1°C. Las precipitaciones que si bien son irregulares, se concentran en invierno, registrándose un promedio de 370 milímetros anuales. Influenciada por la continentalidad, las humedades relativas que se presentan son bajas a lo largo del año, la cual rara vez supera el 70%: La flora presente en la comuna es parte del sistema mesomórfico. Sin embargo durante todo el año se observa por sus principales vías una mancha color anaranjada por la abundante presencia de “palo negro” (*Balbisia pendicularis*).

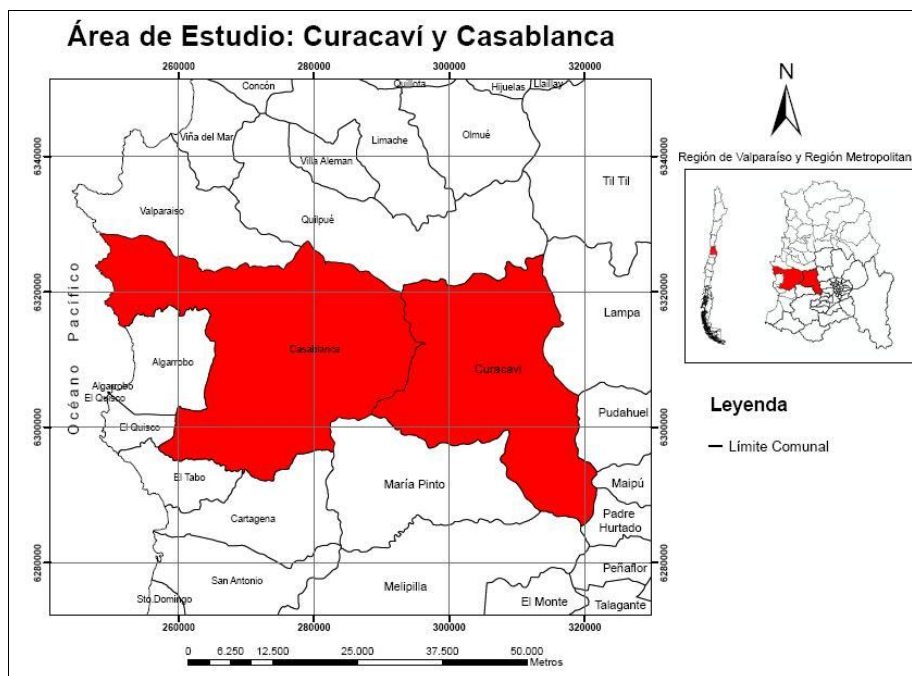


Figura N°1: Cartografía de localización de áreas de estudio

Casablanca

La comuna de Casablanca está localizada a 40 kilómetros de la ciudad de Valparaíso y a 70 kilómetros de la ciudad de Santiago, localizándose en un punto intermedio entre ambas áreas metropolitanas. Está emplazada en una superficie de 952 km², en un fondo de valle formado entre la cordillera de la costa y la planicie litoral, en el valle vitivinícola con mayor proyección de la zona central de Chile, a una altitud promedio de 280 m.s.n.m. Su clima es igualmente templado mediterráneo pero algo más moderado que Curacaví, puesto que se hace sentir la influencia del mar por su cercanía con la costa de Valparaíso, por donde circula la corriente de Humboldt y se hace sentir el anticiclón del Pacífico. Su temperatura media en verano es de 18°C y en invierno puede llegar hasta 6°C. Casablanca tal como Curacaví está también inserto dentro del sistema mesomórfico en cuanto a su biogeografía, sin embargo son pocas especies las que son posibles de detectar en terreno de este sistema, debido a que el valle lentamente se ha cubierto con más de una docena de viñas debido al clima que facilita y mejora la producción de las cepas blancas, alcanzando actualmente hasta las laderas de los cerros.

IV. Migraciones y análisis demográfico

Actualmente Curacaví tiene una población estimada de 27.648 habitantes. Al año 2002 presentó una población de 24.298 habitantes, lo que evidenció un crecimiento neto de 5.245 habitantes respecto al censo realizado en el decenio anterior, lo cual se ve reflejado mejor en su crecimiento medio anual intercensal que alcanzó el 2,43%, el cual fue mayor en la población de sexo femenino.

Casablanca por su parte, para el año 2008 poseía una población estimada en 26.346 habitantes. Para el año 2002 según el último censo realizado en Chile, la comuna tenía 21.874 habitantes, creciendo en 5.284 habitantes en un periodo intercensal de diez años. En términos porcentuales, su crecimiento medio anual intercensal fue de 2,76%, siendo superior en la población masculina.

En ambas comunas se registraron crecimientos importantes de población. La población puede aumentar por su crecimiento vegetativo de las unidades espaciales, sin embargo este no es el caso. De acuerdo a las cifras obtenidas por los censos, solo el 40% del crecimiento evidenciado en la población de Curacaví es producto del crecimiento natural de la población, equivalente a 2.212 habitantes, mientras que el 60% del crecimiento demográfico de la comuna, correspondiente a 3.133 habitantes, es por la migración, es decir aquella población que proviene de otro país o comuna. En Casablanca la situación es semejante y se intensifica la importancia de la migración: tan solo el 36,7% del aumento demográfico es producto del crecimiento natural de la población, equivalente a 1.943 habitantes, mientras que el 66,3% es la proporción del aporte de la migración al crecimiento. No obstante, a pesar de que estas comunas poseen un grado de atracción importante, también existe población que emigra de estas comunas. En el periodo intercensal, 1.860 habitantes de Curacaví y 1.115 de Casablanca emigraron hacia otras comunas, lo que refleja la gran importancia de esta última comuna en materia de crecimiento, puesto que presenta un crecimiento mayor al de Curacaví entre 1992 y 2002 y además es menos expulsora que Curacaví. La población emigrante por su parte, tuvo como destino en su mayoría a la región más aledaña, pues desde Curacaví la emigración se produjo en un 66% hacia la región Metropolitana, seguido de la región de Valparaíso en un 14% y en menor proporción hacia regiones extremas del norte y zona centro sur. En Casablanca la población emigrante se dirigió principalmente a la región de Valparaíso en casi un 60%, seguido de la región Metropolitana en un 27%, y en menor proporción, tal como Curacaví, hacia regiones del centro sur del país.

En definitiva, dado esos antecedentes es que el saldo migratorio anual intercensal para ambas comunas igualmente es un porcentaje importante de la migración total. En Curacaví, el saldo migratorio neto, es decir la población que optó por Curacaví como su comuna de residencia, fueron 1.273 habitantes, el 27% del crecimiento poblacional total y en Casablanca 2.186, el 41,4% del crecimiento total, más del doble que la primera, lo que nuevamente acentúa su rol de comuna atractiva. Considerando el saldo neto migratorio anual intercensal y la población media de ambas comunas, se puede apreciar que en Curacaví en el periodo intercensal se registró una tasa de migración neta de 50 habitantes por cada 1.000 de estos mismos. Por otra parte, Casablanca registró una tasa de migración de 95 habitantes por cada 1.000, siendo de igual forma casi el doble que en Curacaví.

La población que llega a estas comunas, tiene como procedencia las mismas regiones en las cuales se produce el efecto contrario antes señalado. En Curacaví, la población emigrante proviene de la región Metropolitana en su gran mayoría, donde las comunas de orígenes más frecuentes son las comunas céntricas como Santiago, y otras de la periferia como La Florida, Maipú, Huechuraba, todas que en su conjunto son comunas cuyos habitantes en gran parte son de ingresos medios. Sin embargo, existe también un importante flujo desde el sector oriente de la capital que emigra a Curacaví, como desde Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea. En Casablanca la mayor proporción de habitantes emigrantes proviene de la región de Valparaíso, fundamentalmente de las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quillota y Quilpué.

V. Migraciones por amenidad en Curacaví y Casablanca y Factores de Atracción

La principal teoría en torno a las migraciones por amenidad, asume que el traslado producido al destino debe ser un área de alta montaña. Sin embargo, para Stewart (2000) la migración no necesariamente se produce en paisajes de montaña, sino que lo más importante es un desplazamiento desde las áreas urbanizadas hacia las áreas rurales de ocio, que son áreas ricas

paisajísticamente. Esta es la explicación teórica que más se aproxima a la realidad de Curacaví y de Casablanca.



Figura N°2 y N°3: Valle de Curacaví (izquierda), Valle de Casablanca (derecha)

En ambos casos se está en presencia de amplios valles centrales merodeados por cordones montañosos pertenecientes a la cordillera de la costa. Estos valles, presentan suaves lomajes en los cuales se ha instalado la población migrante, que si bien no es la alta montaña puntualmente, son puntos altos de los valles donde la población nueva está concentrándose, en especial aquella de clases altas. La razón radica en la riqueza de las vistas panorámicas que se puede obtener desde estos puntos. En el caso de Curacaví, es posible apreciar los predios en los cuales agrícolamente se trabaja con hortalizas y algunos frutales y actualmente en aumento los viñedos. Por su parte en Casablanca, es posible apreciar la belleza escénica que generan los predios que poseen viñas y parronales y en las laderas de algunos cerros se evidencian algunos paltos, lo que sumado a los cerros que rodean, generan un paisaje altamente atractivo. Ese valor de riqueza paisajística que Stewart señala como el destino de las migraciones por amenidad, es también perceptible a nivel organizacional, ya que el plano regulador de Curacaví, es decir el instrumento de planificación que reglamenta los usos de suelo, posee un área protegida, bajo la denominación de “zona de preservación del medio natural”, para que no sea intervenida por los inmobiliarios ni industrias y así mantener las tradiciones paisajísticas de Curacaví. Casablanca en tanto, posee una parte dentro de sus límites de la Reserva Nacional Lago Peñuelas, en la cual se preservan algunas especies de flora y fauna relevantes para el ecosistema y lugar donde también es posible desarrollar actividades recreativas. Estas áreas protegidas y de preservación asoman como atractivos relevantes para las comunas en estudio.

Desde mediados del siglo XX y fuertemente en sus últimas dos décadas, las clases más pudientes se trasladaron hacia lugares de la periferia de características más rurales en los cuales podían establecer su vivienda de descanso para fines de semana y para la época estival cuyo uso era vacacional. Es así como se observa gran cantidad de segundas residencias en comunas como Pirque, San José de Maipo, Calera de Tango, Melipilla, Talagante, Olmué, Quilpué, Quillota entre varias otras. No obstante la migración por amenidad ha venido a cambiar en cierta medida este patrón.

Pero hay un factor que es relevante y que ha facilitado la urbanización en lugares inminentemente rurales. Es el Decreto de Ley N°3.516 de 1980 “norma sobre subdivisión de predios rústicos”, en el cual se establece la posibilidad de subdivisión de predios de aptitud agrícola, ganadera y forestal localizado fuera de los límites que son regulados por algún instrumento de planificación urbana, en parcelas de mínimo 5.000 m² o 0,5 hectáreas físicas. Gracias a la normativa que rige el decreto, es posible disponer de espacio físico para la construcción de viviendas, sin embargo como consecuencia a ello, existe una pérdida del suelo agrícola de la zona central del país, justamente donde se presentan los mejores suelos. Curacaví es una de las comunas que se ve favorecida por el decreto de ley y justamente diversas inmobiliarias han tomado el control de la comuna y se han instalado con parcelas de agrado y viviendas para todos los niveles de ingreso y de esta forma satisfacer la demanda local de residencias y por sobretodo dar incentivos a los inmigrantes, puesto que se trata de terrenos que aumentan rápidamente su plusvalía.

Curacaví es un destino clave en esta materia por su cercanía con Santiago. Las clases de más altos ingresos están trasladándose a esta comuna, pero no como una segunda residencia sino que estableciendo su morada definitiva. Alrededor del 75% de los inmigrantes, posee su lugar de estudio o trabajo en la capital, sin embargo están dispuestos a asumir los costes que implican los movimientos pendulares desde el hogar al trabajo o estudio y viceversa. Estos nuevos residentes se están localizando en parcelas de agrado de 5.000 m², que para las inmobiliarias son “condominios”, pero que según la ley solo es una agrupación de parceleros, algunos de ellos son la Reserva La Aurora, Lomas del Puangue, Lomas de Curacaví, Valle Los Naranjos, que poseen una infraestructura y equipamiento común de altos estándares como piscinas, juegos infantiles, centros de eventos, canchas de tenis y fútbol.



Figura N°4 y N°5: Curacaví. Migración por amenidad en los sectores altos (izquierda) y en condominios de parcelas de agrado (derecha).

También en el sector céntrico de Curacaví aparecen otros conjuntos residenciales en los cuales se localizan habitantes locales en su mayoría, con viviendas básicas como Villa San Pedro y Villa Germán Riesco, viviendas para clases medias como El Faldeo de Alhué (U.F 650), Los Pensamientos (U.F 850), Mirador de Curacaví (U.F1.000) y para clases medias altas como Condominio Las Águilas (U.F. 1.650).

En Casablanca, la situación es algo distinta. La población inmigrante es de estratos socioeconómicos más bajos que los de Curacaví. La respuesta de esto, está dado en los atractivos que posee esta comuna para la clase trabajadora. Casablanca posee diversidad en actividades económicas ya que presenta tres grandes industrias que concentran buena parte del empleo, posee también un emergente sector de servicios que complementan la infraestructura y equipamiento de la comuna, y una agricultura cada vez más industrializada ligada a la producción vitivinícola. Durante las últimas décadas del siglo XX cuando se empezó a forjar el valle vitivinícola, se evidenciaba un flujo constante de trabajadores provenientes de otras comunas que se desempeñaban como temporeros en el rubro. A mediados de los noventa, el trabajo de estos temporeros se hizo más necesario debido al auge del valle, razón por la cual estos trabajadores adquirieron la categoría de permanentes, lo que desencadenó en una demanda por viviendas. Por esto mismo en Casablanca se aprecian nuevas construcciones de viviendas que a diferencia de Curacaví, donde existe para todos los gustos, han proliferado viviendas de tipo social o básica, localizadas en sectores centrales y urbanos de la comuna, cercano a las vías de transportes y servicios, a modo de dar solución a la vivienda de los extemporeros. Conjuntos como Santa Bárbara, San Francisco, Don Álvaro y José María. No obstante de igual forma existe oferta de parcelas de agrado en las cuales las clases más altas pueden diseñar y construir su vivienda de acuerdo a sus gustos, en condominios localizados en distritos rurales como Lomas del Morro, El Refugio y otros localizados en el sector de Pitama y Quintay y Tunquen, donde el contacto con el embalse y el mar sumado a la tranquilidad dada por su difícil acceso, se convierten en puntos atractivos a los inmigrantes.



Figura N°6 y N°7: Casablanca. Migración por amenidad en sectores de altura (izquierda) y en viviendas sociales (derecha)

Sin lugar a dudas otro atractivo de importante en ambas comunas, es el clima. Este clima es el más codiciado por los habitantes por tener marcadas sus dos estaciones y mantener un equilibrio en sus temperaturas y precipitaciones, además de favorecer las vistas panorámicas, debido a que un alto número de días al año, especialmente entre septiembre y abril, permanecen despejados. Ligado a este atractivo, está como atractivo la calidad del aire, sobretodo en Curacaví, donde sus mismos habitantes lo reconocen como tal. Es casi extraño pensar que Curacaví estando solamente a 40 kilómetros de distancia con Santiago, una de las ciudades más contaminadas del mundo, presente condiciones de limpieza y pureza abrumadoras, lo cual contribuye también a tener vistas

del paisaje con mayor facilidad y claridad, lo que para Yin y Muller (2007) es fundamental para hablar de migraciones por amenidad.

Causas de las migraciones:

En Chile, las migraciones más importantes se gestaron una vez que el país impulsó un crecimiento económico por sustitución de importaciones, el cual se llevó a cabo por un fuerte proceso de industrialización que concluyó con un desarrollo fuerte en las grandes ciudades en desmedro del campo y que se ha ido intensificando con el tiempo lo que ha obligado a reformular los límites del crecimiento de esta en los diversos instrumentos de planificación urbana, en los años 1960, 1979, 1994, 1997 y luego en 2002, fundamentalmente en lo que respecta a Santiago. Sin embargo, las últimas décadas, la ciudad ha debido enfrentar los típicos problemas de las grandes ciudades, como la contaminación atmosférica, congestión vehicular, entre otros; que han impulsado una nueva corriente migratoria, ahora de forma inversa, es decir desde la ciudad a la periferia, en primera instancia, de las elites. De ahí es que se ha fomentado de sobremanera la compra y venta de parcelas de agrado (Ortiz & Aravena, 2002). Sin embargo, el fenómeno se ha universalizado también a estratos socioeconómicos más bajos como medios y medios bajos que al igual como lo hizo la elite, se está desplazando a las periferias de las áreas metropolitanas y no a las periferias de la ciudad, generando en las ciudades un proceso de reestructuración urbana. Lo anterior se traduce en la transformación de la organización social, morfología y funcionamiento de las ciudades. (Ortiz & Escolano, 2007)

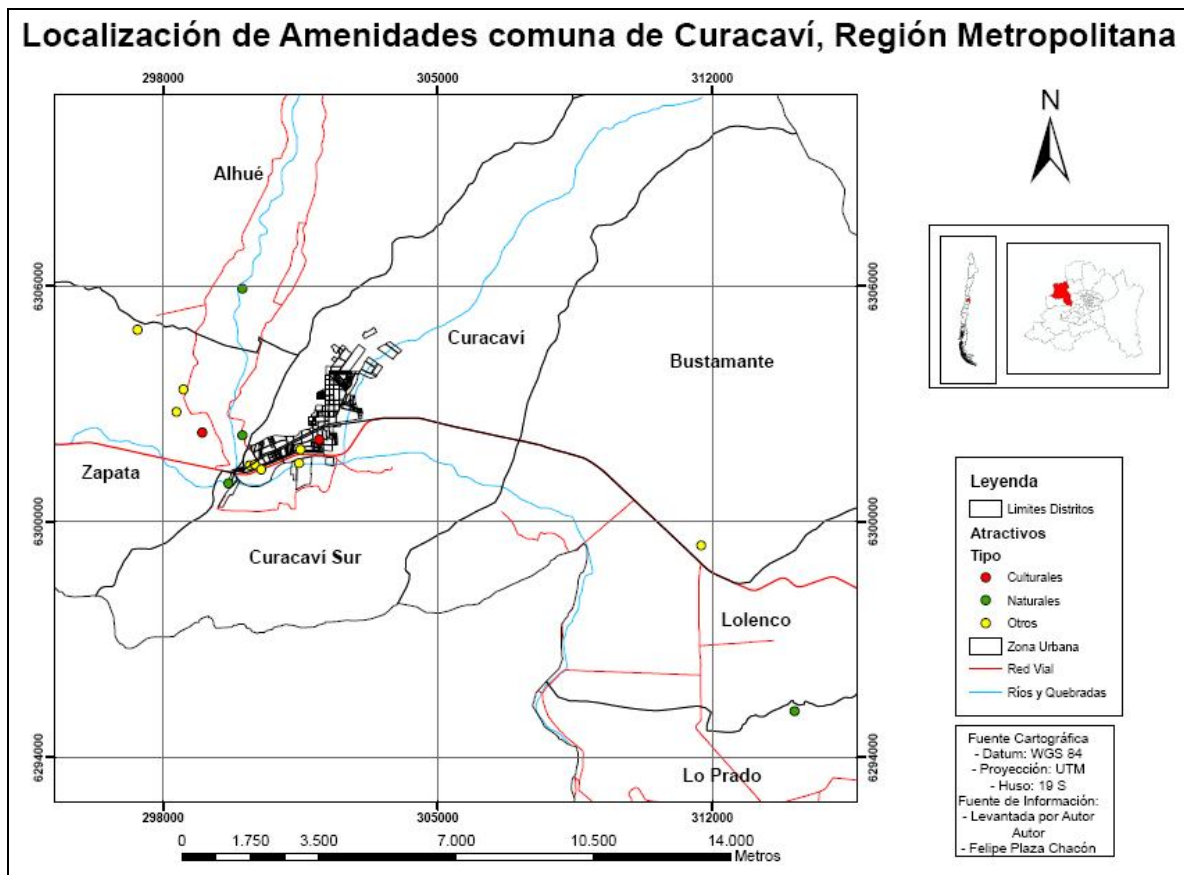


Figura N°8: Cartografía de localización de amenidades en Curacaví

Para Moss (2006), las causas de las migraciones por amenidad no son por motivos económicos sino que responden a ocio y por gusto propio. Es precisamente lo que acontece en Curacaví, donde las clases más altas son las que buscan como destino este lugar solo por gusto, ya que están dispuestos a mantener su trabajo en otra comuna o ciudad y solo si existe una posibilidad lo cambiarían a su lugar de destino (Stewart, 2000). Estas clases de altos ingresos, son las que aprovechan de los atractivos de la comuna: clima, calidad del aire, calidad del paisaje, tranquilidad, seguridad y tradicionalidad; para finalmente encontrar residencia en los condominios de parcelas de agrado y en las zonas altas de lomajes. Destacan también algunos atractivos culturales relacionados con el rodeo en medialunas y la fiesta de la chicha, eventos que se realizan todos los años. La Parroquia y la Plaza de Armas son también consideradas como atractivos culturales por su importancia histórica. Es importante precisar que implícitamente una causa de las migraciones está dada por la diferenciación residencial y cultural, que consiste en la agrupación en base a la semejanza de unos con otros en lugares determinados de una ciudad. Es decir, la población con rasgos comunes se distribuye en áreas comunes, en cercanía de quienes comparten los mismos intereses, los que pueden ser rango social, estatus familiar y estatus étnico (Timms, 1976). En Curacaví y Casablanca la diferenciación residencial evidenciada es una mezcla de los primeros dos ejes de intereses: rango social y estatus familiar.

En el caso de la región de Valparaíso, en la cual está inserta la comuna de Casablanca, las causas de las migraciones están dadas más bien por razones laborales o económicas a diferencia de Curacaví, no siendo una migración por amenidad para Moss. Sin embargo, otros autores aluden que si puede ser una causa de la migración por amenidad, como para Stewart, Yin y Muller que solo enfatiza en las comodidades del lugar de destino. De hecho Moss señala que las oportunidades de empleo son un “facilitador” de la migración por amenidad. En Casablanca se ha producido migración gracias a su actividad agrícola e industrial y a la presencia de un sector de servicios que crece cada vez más. En cuanto a accesibilidad, la cercanía tanto con Santiago y Valparaíso, es sin lugar a dudas una circunstancia atrayente a los nuevos migrantes.

En consecuencia, Casablanca ha recibido gran cantidad de inmigrantes primero, porque existe un mercado laboral amplio, debido principalmente a la presencia de tres importantes industrias: Chiletabacos, Cueros Sintéticos Caími y Corpora Tres Montes de Lucchetti. Además de estas industrias, hay que sumar el explosivo aumento de la industria vitivinícola en la comuna, tales como viña Morandé, William Cole, Casablanca y Veramonte; lo cual comprende el empleo del 12% de la población económicamente activa, y que por cierto inciden de manera positiva al desarrollo migratorio.

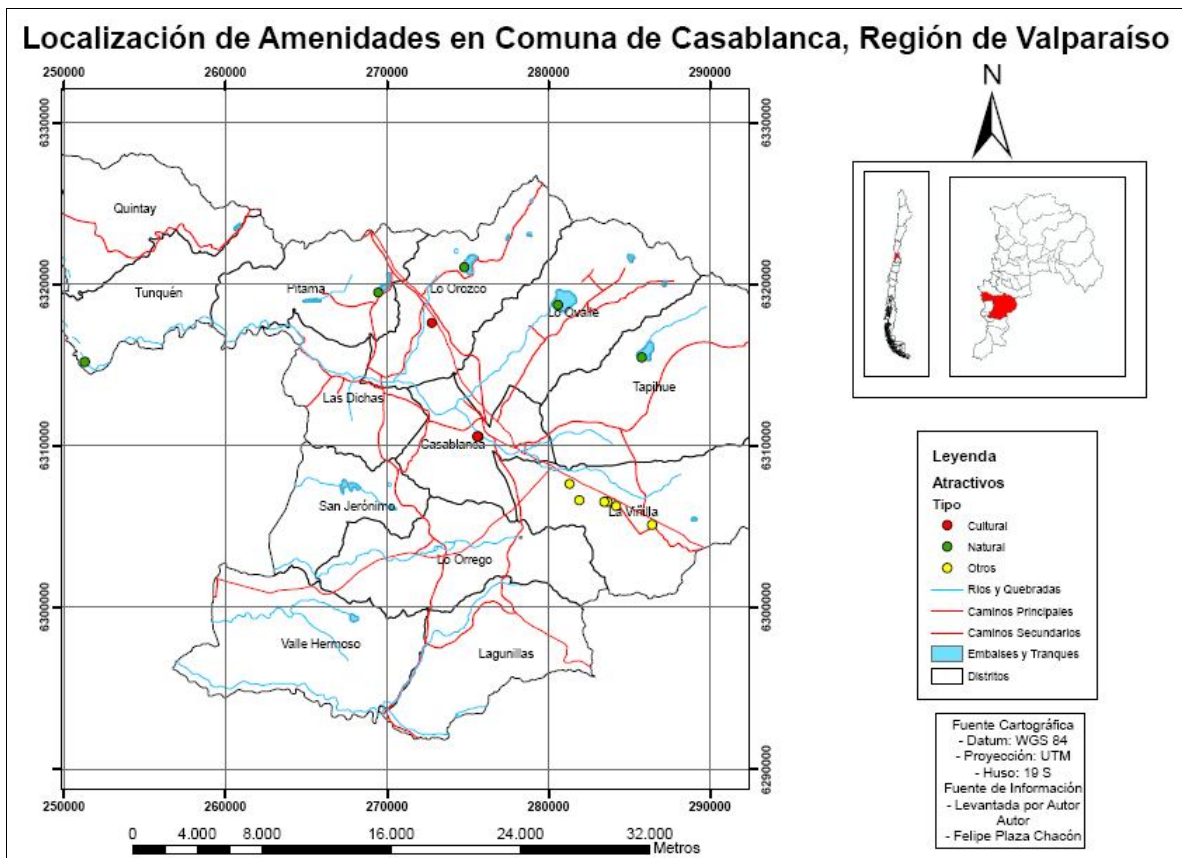


Figura N°9 Cartografía de localización de amenidades en Casablanca

Las viñas además son parte de los atractivos que posee la comuna según estiman sus propios residentes en conjunto con la fiesta de la vendimia que se realiza todos los años. Otros atractivos naturales que atrae migrantes a la comuna y que por ende actúan como amenidades son los diversos embalses que existen (Orozco, Ovalle, Pitama) y la presencia de sectores con acceso al mar como Quintay y Tunquén, donde ha proliferado la construcción de segundas viviendas en vías de ser utilizadas como residencias definitivas, en las nuevas parcelas de agrado que también ahí se ofertan. Algunos atractivos culturales también destacan, ligados a la actividad religiosa e importancia que tuvo Casablanca en épocas de conflicto en la Conquista, como la iglesia Santa Bárbara y otros santuarios como el de Lo Vásquez.

VI. Consecuencias de la migración por amenidad

Nuevas problemáticas sociales y consecuencias socioespaciales

La llegada de nuevos residentes a nuevas comunas de las periferias de las áreas metropolitanas generan ciertos cambios a nivel espacial que es importante precisar. En primer término se genera lentamente un nuevo proceso de expansión de la ciudad en el cual la urbanización llega hasta lugares que con anterioridad destacaban por su ruralidad. A causa de la migración por amenidad Stewart (2000) habla de un proceso de contraurbanización, que corresponde a la urbanización del campo, conllevado por el aumento de la población en áreas rurales que transforman las áreas más ricas paisajísticamente.

La principal demanda de estos nuevos inmigrantes es la vivienda propia. En Curacaví las inmobiliarias han realizado los estudios correspondientes y así determinar qué tipo de residencia es lo que buscan los inmigrantes y es por ello que en son conjunto han desarrollado una decena de condominios de parcelas de agrado así como también otros parques residenciales para clases medias. Sin embargo existe aún una parte de la demanda local que no está siendo cubierta que corresponde a las viviendas sociales. En Casablanca por su parte la demanda actual por viviendas para clases de ingresos bajos está siendo cubierta en gran parte, se comprueba al observar el gran número de conjuntos de este tipo. Sin embargo considerando los altos remanentes que está teniendo la actividad agroindustrial ligada a la vitivinicultura, la demanda por estas viviendas se irá incrementando, necesidad que deberán ir conociendo las inmobiliarias desde luego. En tanto las clases medias en términos de construcción de viviendas están siendo olvidadas y se requiere también de un desarrollo de nuevos proyectos para este sector de los habitantes, lo que contribuirá a darle un mayor estatus a la comuna.

Un aumento de población en estas comunas a causa de la migración por amenidad, trae consigo otras demandas que influyen directamente sobre la calidad de vida de los habitantes. Los establecimientos educacionales se tornan escasos en cuanto a cantidad y calidad, en Curacaví por estas razones, los estudiantes deben trasladarse hacia Santiago, ya que se trata de una necesidad de primer orden. La salud es también un problema que genera el crecimiento de la población, pues con el aumento de esta se requiere de una mayor cantidad de servicios primarios de urgencia así como también hospitales, que en ambos casos y sobretodo en Casablanca, presentan condiciones deficientes. Patologías urbanas como la delincuencia son punto clave en Casablanca donde esta se ha visto incrementada en los últimos años, mientras que en Curacaví la tranquilidad y seguridad de los condominios son razones por las cuales la población migra y sin lugar a dudas son un nuevo blanco de la delincuencia si es que no se toman las medidas correspondientes. Muchas veces el aumento de la delincuencia es producto de la drogadicción y alcoholismo en jóvenes que no poseen oportunidades para desarrollarse. A su vez esto se vincula con la escasez de lugares de recreo que ambas comunas sostienen, como parques y multicanchas.

Una consecuencia irreparable que generan las migraciones por amenidad, es la pérdida del suelo agrícola de la zona central, la cual posee los suelos de más alta calidad del país. Sin embargo para el caso de Curacaví esta consecuencia no se produce directamente por la migración por amenidad, sino que el principal responsable es el Decreto de Ley 3.516 que permite la urbanización en suelos como los de Curacaví.

A raíz de las migraciones, otro problema importante que acontece es la segregación socioespacial. Los condominios de parcelas de agrado de Curacaví se encuentran completamente alejados del área urbana propiamente tal de la comuna, donde se localizan los conjuntos de clases medias y bajas, generándose dos polos completamente diferentes. Por una parte la idea de los condominios es generar pequeñas ciudades autosuficientes e independientes, diferenciadas cultural y residencialmente mientras que en el sector urbano se presenta una ciudad dependiente de las decisiones gubernamentales.

Sociodemográficas y Socioproductivas

Las estructuras demográficas se ven modificadas con las migraciones por amenidades que acontecieron entre los años 1992 y 2002, según el análisis de microdatos censales. Por el año 1992 en Curacaví se evidencia una gran proporción de población joven entre los 0 y 14 años. A partir de los quinquenios superiores en edad disminuye la cantidad de población, evidenciándose una estructura demográfica similar a la que poseen las ciudades y países en crecimiento. En el

año 2002, la situación se modifica observándose un envejecimiento de la población por el crecimiento acelerado de la población entre 25 y 44 años. Dicha estructura refleja claramente el fenómeno migratorio por amenidad en el cual se ha incorporado población de altos ingresos que pertenecen a estos rangos de edad, profesionales ya consolidados que buscan tranquilidad y placer para aportar a su calidad de vida.

En Casablanca para el año 1992 y 2002 la situación es completamente semejante, mostrándose una población joven y posteriormente una tendencia al envejecimiento por la adición de nuevos habitantes entre los 20 y 44 años que corresponde a la población trabajadora que se ha establecido en la comuna a causa de nuevas oportunidades de empleo.

En términos productivos Curacaví se ha visto modificado lentamente, ya que con la migración por amenidad al mercado laboral se han añadido una cantidad considerable de profesionales entre los 35 y 59 años. Por lo mismo en 1992 existía una predominancia de población económicamente activa dedicada a las labores agrícolas y en el año 2002 si bien es la actividad más importante, disminuye en más de 1.500 puestos de trabajo. Por otra parte existe un aumento realmente imponente de población económicamente activa dedicada a los servicios: administración, comercio, hotelería, servicios financieros y transportes.

En Casablanca en tanto para el año 1992, casi el 37% de la población económicamente activa se desempeñaba en las labores agrícolas siendo la actividad más importante, seguido de servicios y en tercer lugar la industria. Como consecuencia de las migraciones por amenidad, se ha generado un cambio productivo - ocupacional, evidenciado en las cifras de la población económicamente activa. La agricultura para el año 2002 sigue siendo la actividad más importante, concentrando poco más del 36% de la masa laboral trabajadora, sin embargo la industria experimenta un rápido e importante crecimiento al 12,9%. El sector agroindustrial representado, está dominado por la vitivinicultura, la cual como ya se ha mencionado, por el 12% de la población económicamente activa. El sector servicios igualmente se incrementa respecto al decenio anterior a un 26%, crecimiento que en su mayoría está dado por el 9% proveniente de las actividades de transportes.

VII. Consideraciones finales

En primer lugar las migraciones son un proceso de reestructuración urbana (Ortiz y Escolano, 2007), que generan una extensión de la ciudad hacia lugares tradicionalmente agrícolas. A su vez las migraciones fragmentan el territorio pues genera segregación socioespacial. Cada grupo intenta diferenciarse residencial y culturalmente de otros. Por un lado se generan polos autosuficientes como los condominios de parcelas de agrado y por otro lado sectores más populares dependientes de las decisiones gubernamentales.

Para Chile, según los casos de estudio presentados, las migraciones por amenidades se comprenden como desplazamientos de población, en la cual esta cambia su residencia localizada generalmente en las zonas urbanas de las ciudades por otras localizadas en áreas rurales, atraídas fundamentalmente por el patrimonio natural y cultural del lugar de destino, especialmente en zonas más altas en las cuales es posible apreciar panorámicamente el medio natural.

En cuanto a sus causas, en Curacaví se aproximan más a la teoría de Moss, donde el motivo del desplazamiento responde a razones de placer o gusto y ocio; en tanto que en Casablanca acontece gracias a facilitadores como el empleo según señala Moss y es también esta su principal causa, aproximándose a la idea de Stewart.

El aumento repentino de población en ambas comunas genera carencias importantes como la falta de establecimientos educacionales, falta de centros de salud, falta de lugares de recreo, aumento de la inseguridad y nueva demanda por viviendas. Sin lugar a dudas ante tales carencias queda

demostrado que la administración comunal, provincial y regional no está preparada ante eventuales fenómenos como el descrito en esta investigación y solo son resueltos de manera parcial en la medida que estos se van agudizando.

Una recomendación para los encargados de la planificación y de la toma de decisiones, es incorporar la planificación estratégica tanto para los instrumentos de planificación y regulatorios como también a los lineamientos a los que apunte el desarrollo de la comuna. Este tipo de planificación, consiste en anticiparse a las tendencias que se producirán en el futuro, de modo que se cubran las necesidades futuras y se esté preparado a las contingencias. Sin embargo esto es posible con la inversión en estudios e investigaciones que realicen las proyecciones futuras para así establecer las metas a lograr, para que finalmente en beneficio de ello se generen las políticas, planes y programas.

En cuanto a la carencia de viviendas, es necesario proteger en cierta medida los suelos más ricos productivamente para Chile, por lo que realizar un análisis exhaustivo a la normativa que implica el Decreto de Ley 3.516 para planificar de mejor manera es de vital importancia para mantener un crecimiento entre lo urbano y lo rural equilibrado.

Referencias

ARMIJO, G. “**La Urbanización del Campo Metropolitano de Santiago: Crisis y Desaparición del Hábitat**”. En “Revista de Urbanismo, FAU, Universidad de Chile”. [En línea]. Santiago, 2000. Disponible en: <http://revistaurbanismo.uchile.cl/n3/armijo/armijo.html>

AROCA, Patricio: “**Migración interregional en Chile, modelos y resultados. 1987-2002**”. Notas de Población CELADE – CEPAL. Año 31, Vol.78, 97-154., 2004.

AROCA, Patricio; HEWINGS, G & PAREDES, Jimmy: “**Migración Interregional y el Mercado Laboral en Chile: 1977-82 y 1987-1992**”. Cuadernos de Economía. [en línea]. Vol. 38, N°115, 2008. [Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68212001011500004]

HIDALGO, R., SALAZAR, A., ÁLVAREZ, L. “**Los condominios y urbanizaciones cerradas como nuevo modelo de construcción del espacio residencial en Santiago de Chile (1992-2000)**”. [Revista en línea]. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(123). Disponible en: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(123\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(123).htm)

LOEFFLER, Roland & STEINICKE, Ernst. “**Amenity migration in the U.S Sierra Nevada**”. Geographical Review. Vol. 97 (1): 67-88. 2007.

MARTÍNEZ, Ciro: “**El uso de los microdatos censales. Una aplicación a la migración interna de Colombia**”. Simposio de Estadística 2000: Censos, Encuestas y Sistemas de Información Estadística. Universidad Nacional de Colombia, San Andrés. 2000.

MOSS, Laurence: “**Mountain Amenity Migration: Its Effects & Its Management**” [en línea]. International Amenity Migration Centre. 2008. Disponible en: <http://www.cbt.org/Files/Symposium/LaurenceMoss.pdf>

MOSS, Laurence.: “**The Amenity Migrants. Seeking and Sustaining Mountains and their Cultures**”. Wallingford. (ed.) 2006

ORTÍZ, Jorge & ESCOLANO, Severino: **“Las migraciones intrametropolitanas como factor de diferenciación socioespacial”**. Taller nacional sobre “Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y políticas”. CELADE – CEPAL, 2007.

ORTIZ, Jorge & MORALES, Soledad. **“Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades del centro y nuevas periferias del Gran Santiago”**. [Revista en línea]. Revista Eure. Santiago. 171-185. Vol 28, N°85. 2002. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612002008500009&script=sci_arttext

ORTÍZ, Jorge & ARAVENA, Evelyn: **“Migraciones intraurbanas y nuevas periferias en Santiago de Chile: efectos en la sociogeografía de la ciudad”**. Revista Internacional de Ciencia y Tecnología de la información Geográfica (GEOFOCUS). N°2, 49-60, 2002.

STEWART, Susan: **“Amenity Migration**. [en línea]. Trends 2000: shaping the future. 5th Outdoor Recreation & Tourism Trends Symposium. Department of Park, Recreation and Tourism Resources, Michigan State University, Lansing. Luft and S. MacDonald editors. 369 – 378, 2002. Disponible en: <http://www.prr.msu.edu/trends2000/pdf/stewart.pdf>

TIMMS, Duncan. **“El mosaico Urbano. Hacia una teoría de la diferenciación residencial”**. Instituto de estudios de administración local, Madrid. 1976.

VIDAL, Rodrigo: **“Reconfiguración de la periferia del Gran Santiago: Revisión de las nuevas tendencias observadas”**. Revista de Geografía Norte Grande. N°029: 39 – 55, 2002.

YIN, Li & MULLER, Brian: **“Residential location and the biophysical environment: exurban development agents in a heterogeneous landscape”**. Environment and Planning B: Planning and Design. Vol. 34: 279 – 295. 200